



Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada

Un lugar de encuentro con la cultura

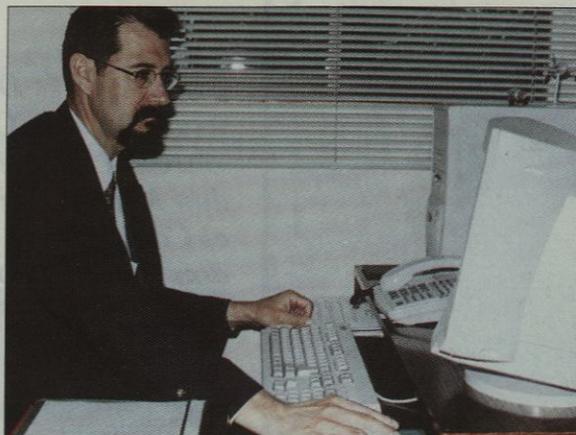
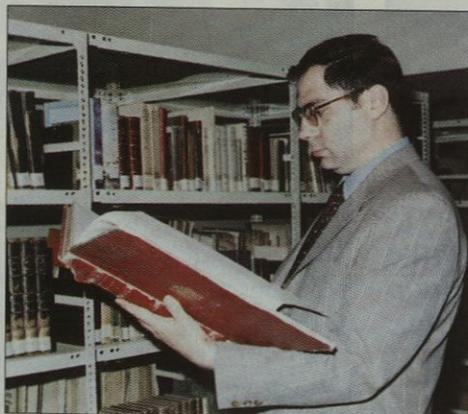
La Armada de Chile, con el propósito de contribuir al desarrollo de nuestra cultura y al rescate de la tradición histórica, creó en 1989 el Centro de Cultura Naval y Marítima, que tiene a su cargo el Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada, el Museo Naval y Marítimo, y el Centro de Televisión, entre otras instalaciones.

Como una consecuencia lógica de la reinauguración del Museo Naval y Marítimo en el edificio de la antigua Escuela Naval, en 1988 nació la idea de crear en ese mismo lugar un Archivo y Biblioteca Histórica que apoye la función de conservar, difundir, investigar y poner a disposición del público para su deleite y educación el patrimonio que en él se alberga.

Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada

La función que cumple el Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada es la de recopilar información almacenada en medios gráficos como manuscritos, impresos e imágenes; en medios sonoros como cintas de grabación; e imágenes en movimiento como películas y vídeos. Asimismo, se encarga de conocer el material y organizar la documentación de tal manera que su recuperación sea expedita al momento de ser solicitada por un investigador. También lleva a efecto medidas de conservación preventiva y restauración, para asegurar una mayor permanencia en el tiempo. Actualmente el documento más antiguo que posee esta entidad es el ejemplar N°8 del periódico "Aurora de Chile", publicado el 2 de abril de 1812. El equipo de profesionales que trabaja en esta sección está integrado por un ingeniero, dos bibliotecólogos y una conservadora-restauradora, quienes son apoyados por sus respectivos ayudantes.

Encargado de la biblioteca de archivos, Bibliotecólogo Raimundo Silva Labbé.



Jefe de archivo y biblioteca, Sr. José Miguel Mingram López.

Si bien es cierto que esta entidad tiene excelentes especialistas, dispuestos al desafío y atentos a los avances del presente para rescatar y conservar el pasado, debe quedar claro que la conservación del patrimonio es tarea y responsabilidad de todos.

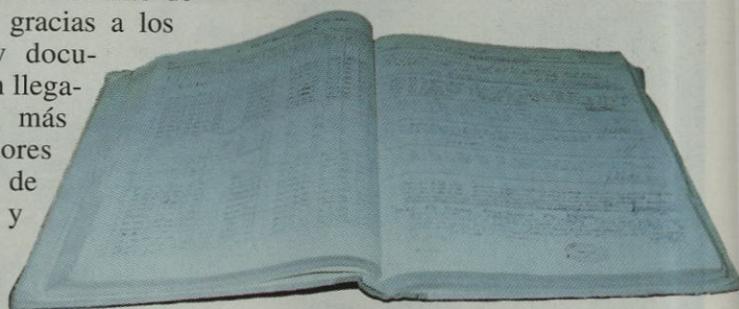
Alto nivel internacional

La archivología tiene importancia para la cultura de nuestro país y del mundo entero. Hoy tenemos conocimiento de antiguas civilizaciones gracias a los vestigios materiales y documentos escritos que han llegado hasta estos días y, más aún, a los investigadores que se han preocupado de estudiar dicho legado y transmitirlo a nosotros. Esa información, producto de las investigaciones, estaría perdida si no se crearan métodos de acceso expedito para entregarla a los nuevos in-

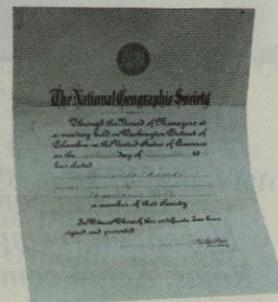
vestigadores que quieran basarse o comparar su quehacer con quienes han trabajado antes que ellos.

Gracias a que la ciencia y la tecnología han avanzado en forma vertiginosa, hoy contamos con sistemas rápidos de búsqueda, que hacen más eficaz el servicio a quien lo requiera.

Para realizar todo lo anterior, es necesario actualizarse constantemente. Por este motivo es que el Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada se encuentra en un alto nivel respecto a otros países, siendo pionero en utilizar tecnología de punta, digitalizando documentos que datan desde 1879 a 1960. Este avance permite resguardar los documentos originales, evitar su manipulación y ofrecer al investigador un acceso directo a la información a través de la pantalla del computador.



Bitácora del AGS "Yelcho", de 1967.



Se observa el Telegrama enviado al Gobernador de Magallanes el 10 de julio de 1916 y el Diploma de "National Geographic Society" que certifica como miembro a don Fernando Edwards el 18 de diciembre de 1916.



Encargada del laboratorio de conservación y restauración del archivo, Srta. Andrea Hermans Zúñiga.

Funcionan las 24 horas del día y periódicamente son controlados por el profesional a cargo.

El material patrimonial es almacenado en muebles escogidos y acondicionados para tal efecto: las estanterías móviles, por ejemplo, están recubiertas de pintura horneada, proceso mediante el cual la superficie de los muebles no libera gases o partículas que puedan provocar daños o alteraciones al material almacenado.

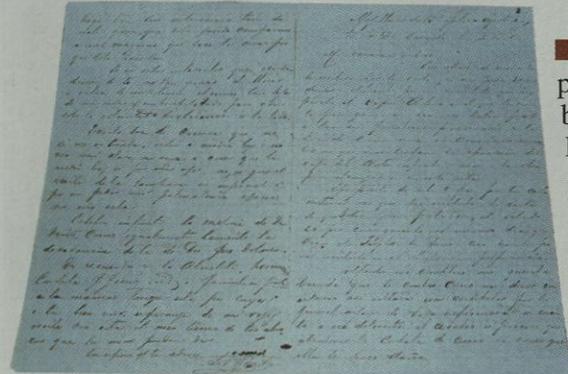
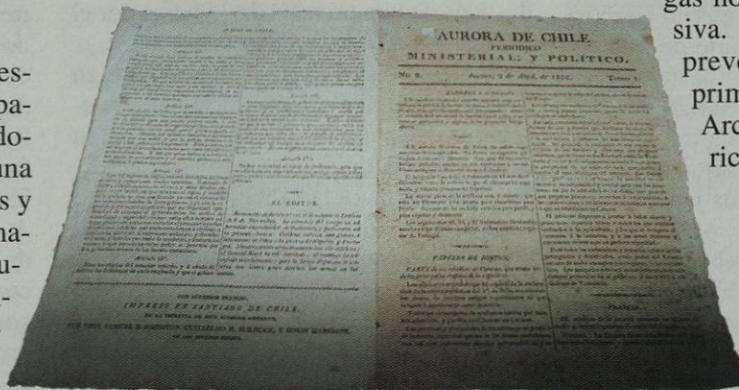
Todas las personas que cumplen funciones en el Archivo y Biblioteca de la Armada han recibido la instrucción necesaria para comprender que se está trabajando con un material que pertenece a todos los chilenos; por lo tanto, recae en sus manos la responsabilidad de su trascendencia en la historia.

A los usuarios del Archivo se les facilitan delantales blancos, guantes y mascarillas que cumplen una doble función. Por una parte, proteger al usuario de posibles alergias producidas por el polvillo que pudieran liberar algunos ejemplares, y proteger los libros y documentos de la grasitud natural de las manos, pelusas de la ropa, manchas de lápiz labial, etc.

El traspaso de información a medios como microfichas, imágenes digitales e incluso la simple reproducción de los libros más consultados por medio de la fotocopia, son medidas de conservación preventiva. Con todos estos medios se está evitando la excesiva manipulación de documentos, muchas veces únicos en esta entidad y escasos en otros lugares de consulta e investigación. Lamentablemente, no todos los volúmenes han podido ser microfilmados, digitalizados o fotocopiados, como es el caso concreto de los correspondientes al diario "La Unión", a los que además se suma el inconveniente de su gran tamaño, que dificulta su manipulación. Este problema se ha solucionado ofreciendo la alternativa de fotografiar la información requerida.

A pesar de todas las medidas tomadas, existen volúmenes que no se pueden facilitar a los investigadores, por el mal estado de conservación en el que se han recibido. Ese es el material que se encuentra en lista de espera para ser restaurado en el laboratorio de conservación y restauración. Es de suma importancia hacer conciencia de que la restauración, lejos de ser un milagro, tiene muchos límites. Restaurar es tremendamente caro, los materiales que se utilizan son escasos y en su mayoría importados. Los trabajos requieren de largas horas de dedicación exclusiva. Es por eso que la labor preventiva ocupa un papel primordial en el trabajo del Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada.

Ejemplar N° 8 del periódico "Aurora de Chile", publicado el 2 de abril de 1812.

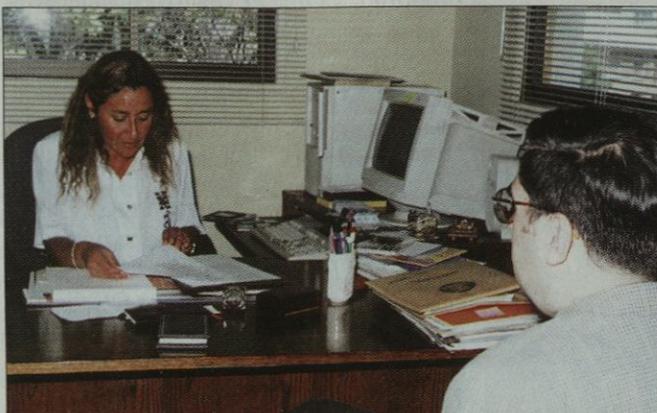


Cartas escritas por el Comandante don Arturo Prat a su esposa Carmela Carvajal.

Preservación de manuscritos y libros

El Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada toma las siguientes medidas para conservar el patrimonio que tiene bajo su responsabilidad:

Control de clima de los recintos destinados al almacenaje de material patrimonial: posee un depósito de documentos escritos e impresos, una biblioteca para los libros históricos y revistas y una bóveda para el almacenamiento de fotografías y películas. Todos estos cuentan con equipos electrónicos de control ambiental, que regulan tanto la temperatura como la humedad rela-



Encargada del archivo, bibliotecóloga archivera Srta. Cecilia Guzmán Bastías.

Entrega de donaciones

Todas las personas que tengan material, muebles, armamento, incluso uniformes, los pueden donar al Museo Naval y Marítimo. Si usted posee o tiene conocimiento de algún material de carácter histórico, comuníquese con el Director del Centro de Cultura Naval y Marítima, Capitán de Fragata Patricio Herrera, al fono 32 - 343026, o al Jefe del Archivo y Biblioteca, señor José Miguel Mingram, al número 32 - 341035, o a los llicos Armada: 7602 - 7603. Las puertas del Centro de Cultura Naval y Marítima están abiertas a toda la Armada de Chile y al público en general para que lo visiten y trabajen con nosotros por la preservación y valoración de la historia.

